



En este mes, se desarrollarán los siguientes temas:

Artículos	Materias	Temas	Franjas etarias
Minidiario	Lenguaje Sociales	Actualidad	9-12
Aprende jugando Arte & hechos	Ecología	Picasso	6-12
Idiomas	Inglés Portugués	David Davi David	7-12
Historia bíblica	Biblia	Los compromisos de Jesús	6-12
¡A jugar!	Educación Física	En la punta del pie	6-12
Feria de ciencias	Ciencias Naturales	Lluvia en la botella	6-12
¿Qué puedo hacer?	Manualidad	3 en línea	8-12
Sabino responde	Ciencias	Agua de los ríos	9-12
Página central	Historia bíblica	¿Quién es quién en la Biblia?	6-12
Día a día	Ciencias Sociales	¿Ya tendiste tu cama?	6-12
Cucharas y ollas	Salud	Snacks	8-10
Historieta	Lenguaje Ciencias Sociales	La misteriosa desaparición de Leo	6-12
InGenio	Ecología Arte	¡Aquí están las ciencias!	6-12
El club de Leo	Comunicación	Fotos y dibujos de lectores	6-12
Para pensar	Lenguaje	Grandes lecciones	5-7
Recreo	Lenguaje Humor	Historieta Adivinanzas	6-12
Coleccionable	Álbum de Mis Amigos	Animales del mundo	6-12



Artículos destacados del mes:



HISTORIETA

Pp. 24-27 - Marzo 2022.

MARZO 2022

LA MISTERIOSA DESAPARICIÓN DE LEO

Materia:

- Ciencias Sociales / Lenguaje

Tema:

- La disciplina

Objetivos:

- Reconocer que la disciplina es necesaria para alcanzar grandes objetivos.
- Investigar, observar y sacar lecciones de la naturaleza sobre la disciplina y la perseverancia.

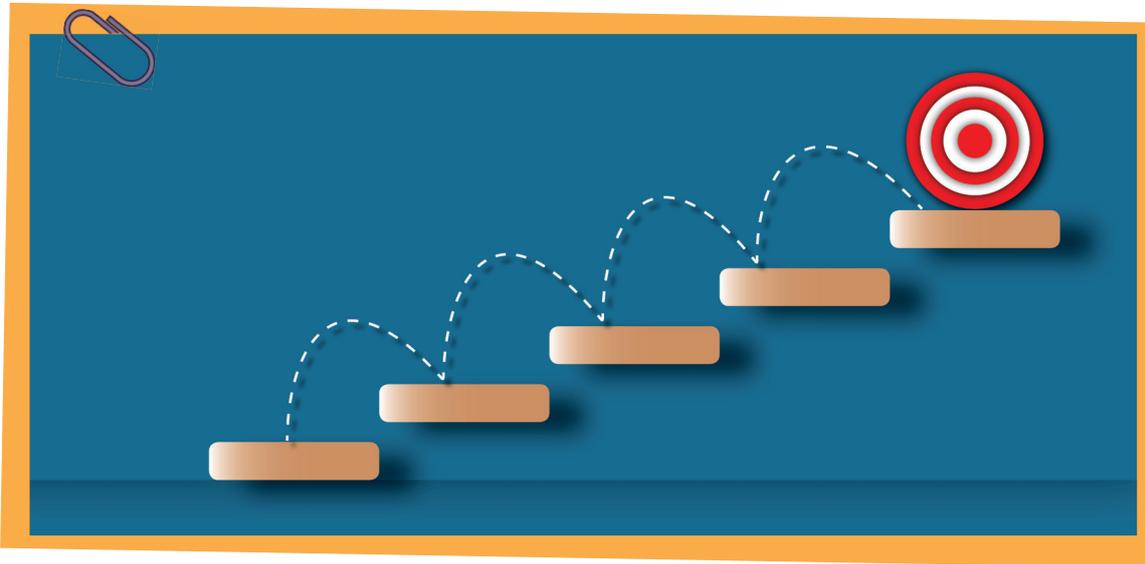
Actividades

1. Leer junto con los niños la historieta presentada en la revista de este mes y dialogar acerca de lo sucedido tomando en cuenta las siguientes preguntas:
 - ¿Qué había sucedido con el grupo de amigos? ¿Por qué estaban preocupados?
 - ¿Qué deducciones hicieron los chicos ante lo sucedido?
 - ¿Qué había sucedido en realidad con Leo?
 - ¿Qué opinan de la acción de Leo? ¿Qué hubiesen hecho en su caso? ¿Qué objetivos tienen planeados alcanzar? ¿Qué acciones creen que son necesarias para alcanzar los objetivos que ustedes se han propuesto?
2. Dar tiempo a los niños para que expresen sus ideas en cuanto a los objetivos que se han planteado y motivarlos a planificar acciones pequeñas que puedan ayudarlos a alcanzarlos.





- Entregar a los niños cartulinas de color para que cada uno esquematice una escalera con escalinatas donde puedan escribir los pasos que deben dar para llegar al objetivo propuesto.



- Generar un espacio con los niños para tener una “lluvia de ideas” en cuanto a “pasos iniciales en común” que podrían determinar juntos para alcanzar una meta, tales como:
 - Pedir la ayuda de Dios.
 - Separar un horario en el día para trabajar en el objetivo.
 - Dormir temprano para aprovechar el día siguiente.
- Estas ideas permitirán a los niños buscar otras nuevas que pueden incorporarlas a su escalera de planificación. Tener en cuenta que se tiene que partir de las acciones más sencillas hasta aquellas que les permitan alcanzar el objetivo. Un primer paso debe dar lugar al siguiente; por lo tanto, debe haber un orden, desde lo más sencillo hasta lo más complejo.
- Cuando tengan sus escaleras listas, colocarlas en el mural del aula y felicitarlos por la decisión tomada.
- Dialogar con ellos acerca de que todo reto conlleva disciplina y perseverancia. Sin estos componentes, quizá se llegue solo al primer escalón.
- Preguntar a los niños si alguna vez vieron el nido que hacen los pájaros y dar lugar a la exposición de sus experiencias.





9. Presentar la imagen del hornero y su nido. Pedir que observen detalladamente cada característica.
10. Dialogar con los niños acerca de lo observado en el nido de los horneros:
 - ¿Creen que es sencillo para estas aves construir sus nidos?
 - ¿Qué materiales creen que son necesarios para construirlos?
 - ¿En qué lugares conseguirán los materiales que necesitan?
 - ¿A qué peligros están expuestos al buscar los materiales para sus nidos?
 - ¿Por qué se esfuerzan tanto en preparar sus nidos?
 - ¿Qué beneficios obtendrán al tener su trabajo realizado?
11. Pedir a los niños que lean la historia presentada en la sección “Para pensar” de la revista de este mes y dialogar acerca de cómo los seres creados por Dios nos dan grandes lecciones de disciplina y perseverancia.
12. Sugerir que piensen en otro ser creado por Dios que pueda motivarnos a ser perseverantes en el cumplimiento de nuestros objetivos. Para esto, cada niño debe presentar ante sus compañeros la imagen del animal escogido y un pequeño texto que describa cómo nos enseña a ser disciplinados y perseverantes. Luego de cada exposición, colocar estos trabajos en el mismo mural donde están sus escaleras. De esta forma, cada vez que observen los pasos que les faltan dar, recuerden el trabajo que hacen los animales en la naturaleza.
13. Plantear a los niños que, antes de que cada uno ejecute su propuesta para alcanzar su objetivo, realizarán una práctica de disciplina y tenacidad con un trabajo muy sencillo de hacer: tender su cama. Todos seguirán, paso a paso, las instrucciones. Para esto, cada uno debe revisar la sección “Día a día” de la revista y seguir, durante un mes, las indicaciones dadas sobre cómo tender la cama. Cada niño tendrá una cartilla o calendario para ir marcando los días que cumplieron con la actividad. Será muy provechoso ir dialogando sobre las experiencias que van obteniendo durante este tiempo. Esto les facilitará cumplir con los objetivos personales que se planteen.
14. Compartir con ellos el texto bíblico:

“Y todo lo que esté en tu mano hacer, hazlo con todo empeño”

(Eclesiastés 9:10, DHH).





¡ATENCIÓN, BRUNO!

Materia:

- Desarrollo personal

Tema:

- Buenos hábitos

Objetivos:

- Identificar los hábitos buenos y los malos que se tenga de manera personal.
- Reconocer la necesidad de desalojar los malos hábitos de la vida propia.
- Identificar los hábitos que son necesarios incorporar y plantear acciones para obtenerlos.

Actividades

1. Leer junto con los niños la historia de Bruno:

Ya era la milésima nonagésima nonagésima novena vez que la profesora Patricia llamaba la atención de Bruno para que prestara atención a la clase de Geografía.

–Este es un tema difícil. Si no atiendes, no vas a aprender –dijo ella.

A lo lejos, Bruno había escuchado alguna cosa sobre continentes, océanos... pero nada más que eso. Él se caía de sueño. Desde los primeros días de clase de ese año, el muchachito estaba durmiendo muy tarde y, al día siguiente, obvio, tenía mucho sueño. Él se quedaba mirando películas, jugando o haciendo cualquier otra cosa, sin darle importancia a cómo estaría al día siguiente; pésimo hábito que adquirió en los días que pasó en su casa, durante el período más fuerte de la Pandemia.

En las clases virtuales, lograba disfrazarse bien y pasaba desapercibido para la profesora; pero ahora, con clases presenciales, ella se daba cuenta enseguida de que estaba distraído o durmiéndose. Para empeorar la situación, él no era muy “fanático” de la Geografía; creía que era supremamente aburrido memorizar la información de la materia.

–Hay gente que no está prestando atención –dijo la profesora, mientras el muchachito miraba, una vez más, por la ventana; aunque en realidad, estaba esforzándose para mantenerse despierto.

Algunos días antes, estaba muy hablador en el aula, y molestaba a todo el mundo con sus chistecitos y comentarios.



A la salida de la clase, Bruno estaba regresando a su casa con una nota para los padres y la tarea de estudiar para la prueba de Geografía, que iba a ser la siguiente semana.

-¡Hola! Tierra a Bruno, responde... Tierra a Bruno... ¡Ay! Sin señal, otra vez, capitán. Perdimos contacto con nuestro astronauta -dijo Pedro, al pasar con otros compañeros rumbo al portón de la salida de la escuela.

-Ja, ja. ¡Qué divertido! -respondió Bruno, dibujando una sonrisa sin gracia.

Los compañeros siguieron su camino riéndose, y él entró en el auto, enojado, y entregó la libreta de anotaciones de la profesora a su abuela, que lo acompañaba cada tarde mientras sus padres llegaban del trabajo.

-¿Qué es lo que tenemos aquí? -dijo la abuela, mientras extendía la mano para tomar la libreta que el nieto le mostraba-. Huummmm. Aquí dice que tienes problemas de disciplina...

-¿Problemas de disciplina, yo? -preguntó con tono indignado-. ¡Claro que no! Yo solo casi me dormí un poquito en la clase...

-La profesora dice que estás interrumpiendo la clase, conversando mucho con los otros alumnos. Huummmm. Hay más: Ella menciona que no estás muy atento, siempre estás cansado y durmiendo durante la clase. También dice que está preocupada porque tienes que estudiar mucho para la prueba de Geografía, porque tu aprovechamiento en la clase no ha sido bueno.

La abuela dobló la nota para entregársela a su hijo, el padre de Bruno, cuando lo viera más tarde. Luego, miró fijamente a su nieto.

-Estás durmiendo muy tarde, incluso después de aquella conversación que tuvimos sobre las películas y los juegos fuera de horario; ¿verdad?

Bruno bajó la vista.

Doña Celeste no iba a permitir que eso continuara. Rápidamente sirvió el almuerzo, después le pidió ayuda a Bruno con la loza y enseguida lo sentó a estudiar Geografía. Pero, ni bien se dio vuelta para realizar algunas tareas

domésticas, el muchachito se durmió apoyando sus manos en los libros. Cuando se dio cuenta, la abuela intentó despertar al nieto y motivarlo para que estudiara.

¡Fue muy difícil! Por lo menos esta vez, sin haber dormido durante la tarde, él estaba listo para descansar durante la noche, desde la hora correcta para irse a la cama.





Cuando llegaron del trabajo, los padres de Bruno, después de leer la nota de la profesora, también decidieron aumentar la supervisión de las actividades nocturnas de su hijo. No mucho después de la cena, él estaba en la cama, durmiendo.

Durante los días siguientes, una nueva rutina se instaló en la familia. La abuela no dejaba que Bruno durmiera durante la tarde. En lugar de eso, lo motivaba para que estudiara; y los padres constataban que él se fuera temprano a la cama.

Poco a poco, el muchachito fue cambiando el mal hábito y organizando su vida, a fin de tener tiempo para estudiar y para jugar. El último miércoles tuvo la prueba de Geografía. No sacó 10; pero consiguió un 8,5; lo que estuvo bien, ya que el año estaba comenzando y tenía la plena seguridad de que, a partir de ese momento, con bastante disciplina, todo seguiría mejorando.

¡Ojalá!



2. Al finalizar la lectura, dialogar con los niños acerca de los buenos y los malos hábitos que pueden ayudar o bloquear nuestro avance hacia el logro de objetivos.
3. En conjunto, hacer un listado con sus sugerencias y pedir que expliquen el porqué de sus opiniones. Por ejemplo: ¿Por qué el acostarse tarde es un mal hábito? Buscar que cada niño presente buenos argumentos para plantear sus ideas.

Buenos hábitos	Malos hábitos
.....
.....
.....
.....

4. Pedir que cada uno realice una autoevaluación y seleccione aquellos hábitos que deben ser desalojados de su vida, tales como: dormir a altas horas de la noche, dejar la cama sin tender, tener el cuarto desordenado, usar cualquier lugar para estudiar, hacer desprolijamente las tareas, etc.



5. Analizar todos juntos de qué manera repercuten los malos hábitos en las personas y qué diferente será su vida si desarraigan esos malos hábitos e incorporan buenos hábitos.
6. Sugerir los beneficios que obtendrían al incorporar en su vida los buenos hábitos que ellos mismos han planteado.
7. Pedir que cada uno reconozca cuáles hábitos, de todo el listado, aún no los tienen incorporados de manera personal.
8. Sugerir, entre todos, ideas sobre cómo instaurar los buenos hábitos en la vida personal y tomar la decisión de trabajar en ello.
9. Leer con ellos los siguientes textos y reflexionar en su significado.

“¿Has visto a alguien diligente en su trabajo? Se codeará con reyes, y nunca será un don nadie”

(Proverbios 22: 29, NVI).

“Para una voluntad firme, nada es imposible, no hay fácil ni difícil. Fácil es lo que ya sabemos hacer; difícil, lo que aún no hemos aprendido a hacer bien”

Bernardo Houssay.

Llevarlos a comprender que todo lo que se propongan es posible pidiendo la ayuda de Dios.

